

Programas de nutrición escolar en América Latina. Un análisis

Hugo Amigo C.

Departamento de Nutrición. Facultad de Medicina, Universidad de Chile

RESUMEN. Los gobiernos de la región invierten considerables recursos en los Programas de Alimentación Escolar y estos constituyen parte de las estrategias educacionales y sociales hacia los grupos de alta vulnerabilidad social. Este documento analiza los criterios que tienen los programas para seleccionar beneficiarios, los alimentos entregados, la forma como están operando y las lecciones aprendidas, considerando la heterogeneidad de las estrategias de desarrollo de los países. En la actualidad estas estrategias se basan en la eficiencia en la utilización del gasto público orientando los recursos a los grupos que más lo necesitan, abandonándose la utilización del concepto de universalización y haciendo uso del de focalización de intervenciones. La mayoría de los países entregan gratuitamente algún tipo de alimentación diaria (desayuno, almuerzo, merienda o simplemente un vaso de leche) a través del año escolar que varía según los países cubriendo hasta 1000 calorías diarias y 30 gramos de proteínas. Con respecto a la ejecución de los programas, el «Estado» ha ido dejando el manejo integral del programa, que incluía comprar, preparar y entregar los alimentos a los beneficiarios y en algunos lugares, incluso los producía, para reservarse un papel de planificación, supervisión y control. En la actualidad el esfuerzo privado ha ido asumiendo cada vez más un rol protagónico y la participación de la comunidad un papel muy limitado. Se espera que este documento sirva como elemento de reflexión y de discusión para quienes tienen la responsabilidad de formular, ejecutar y evaluar intervenciones nutricionales en la edad escolar.

Palabras Clave: Nutrición escolar; Programas sociales; Intervenciones nutricionales.

SUMMARY. School Feeding Programmes in Latin America. An analyses. Governments in Latin American countries invest large amounts of resources in school feeding programmes, part of educational and social strategies to reach highly vulnerable group within the respective societies. We analysed the criteria used in selecting the beneficiaries of these programmes, the food distributed, management structures and lessons that have been learned from these processes. Differences found among development strategies in each country were also considered. At present, these strategies are centred on the efficient use of resources, focusing interventions on the neediest groups, and leaving aside the idea of universal benefits. In general, countries provide most types of food, such as breakfast lunch, snacks or just a glass of milk, free of charge. Recipients receive up to 1.000 calories and 30g of selected protein per day. About execution; Latin American States have generally abandoned the integral management of these programmes, a former characteristic that included the purchasing of or production, preparation and delivery of specific food stuffs. Instead, the respective States have only maintained the organisational functions of planning and control of priority actions whilst the private sector has progressively taken an active part in developing strategies. Community participation is restricted to a minimum. We expect that this paper will be taken into consideration by those who bear the responsibility of formulating, executing and evaluating nutritional interventions directed at schoolchildren in selected Latin American regions.

Key words: School feeding programs, Social Programs, Nutrition Intervention

INTRODUCCION

1. **Consideraciones generales:** Los programas nutricionales han ocupado un lugar central en las políticas sociales que han formulado los países de América Latina con el fin de atender necesidades básicas de amplios sectores sociales, siendo uno de los programas más generalizados la entrega de alimentos a nivel de las escuelas.

Debe mencionarse que a los programas nutricionales para la edad escolar se les ha vinculado a propósitos complementarios y simultáneos para mejorar la educación, la

salud y la nutrición de la población escolar, al cual se le han dedicado importantes recursos, estos hechos sugieren la realización de periódicas evaluaciones, aunque desafortunadamente estas han sido escasas.

La etapa escolar se caracteriza por un crecimiento constante, que se ve acelerado durante el período de la pubertad y es el período en que el menor conoce sus habilidades, desarrolla su socialización y se ve sometido al proceso de aprendizaje formal, que trae consigo, exigencias que son evaluadas a través del renacimiento escolar.

En algunos países de América Latina existe una mala distribución de la riqueza, escasa disponibilidad de alimentos, alta incidencia de desnutrición, bajo rendimiento y deserción escolar, antecedentes que sugieren la necesidad de establecer intervenciones en esta etapa de la vida, para aquellos grupos más vulnerables (1).

Presentado en la Primera Conferencia Nacional de Nutrición realizada en ciudad de Panamá en Agosto de 1996.

Los programas nutricionales han evolucionados en América Latina, inicialmente su formulación se vio facilitada por la acción totalizadora del Estado donde los responsables por los programas alimentarios cansados de recibir los efectos de los problemas nutricionales decidieron enfrentar la situación detectada produciendo sus propios alimentos y fomentando que las comunidades participaran en la solución de sus propios problemas nutricionales (2). En esa época el aparato público asumía un rol preponderante en la formulación, orientación y fiscalización. En la actualidad con la adopción de la estrategia del libre mercado ha disminuido la ingerencia del Estado, aunque esta no es homogénea y hay lugares donde todavía hay una alta concentración de actividades por el aparato público.

En la actualidad los programas nutricionales se basan en la estrategia de concentrar esfuerzos en los más necesitados ya sean estos del punto de vista social, económico o biológico. Estas acciones están vinculadas en las premisas de disminuir el gasto público y en la eficiencia de su uso (8). Esta estrategia implica la selección precisa del grupo objetivo al cual estarán dirigidos los beneficios, aunque en la mayoría de los programas sociales esta selección se confunde con la caracterización de la pobreza, lo que no son necesariamente sinónimos.

En América Latina esta estrategia ha sido aplicada con algún exceso en algunos países, en el cual se han detectado errores de exclusión, que posteriormente ha obligado a realizar correcciones con el objetivo que estas acciones se dirijan a los que realmente lo necesitan.

Ante lo expresado anteriormente es lícito preguntarse ¿qué tipo de programas ejecutar y cuál debe ser la finalidad de ellos?, ¿cuál debe ser tu orientación y alcance en los países en vías de desarrollo? considerando la heterogeneidad de las estrategias de desarrollo.

Otras interrogantes están orientadas a constatar el efecto nutricional de estos programas entregados. ¿Si existe un criterio de equidad en distribución de los recursos? ¿cuáles son las modalidades más eficientes para la entrega y supervisión del servicio entregado?. Estas y otras interrogantes serán analizadas en este trabajo.

El propósito de este documento es analizar los programas alimentarios nutricionales para el escolar en algunos países de América Latina, desde el punto de vista de sus objetivos, las alternativas utilizadas para seleccionar beneficiarios, las características de los beneficios, la forma de operacionalizarlos y las lecciones aprendidas. Se espera que este documento sirva como elemento de reflexión y de discusión para quienes tienen la responsabilidad de formular, ejecutar y evaluar intervenciones en la edad escolar.

2. Análisis de los objetivos y alcances de los programas nutricionales en el período escolar:

2.1 Objetivos: La interrogante clave es ¿si tiene sentido formular programas alimentarios escolares?. La res-

puesta es afirmativa, porque esta es la etapa de la vida en que se consolidan hábitos y por lo tanto todavía hay posibilidades de corregir desviaciones adquiridas en su vida previa. Además son altamente justificables en los lugares donde las malas condiciones alimentarias son prevalentes. Sin embargo, hay que tener en cuenta que una alternativa es la modificación de hábitos alimentarios y otra la de reducir y/o aliviar deficiencias nutricionales existentes.

Con respecto a la reducción de los problemas nutricionales por déficit en la edad escolar hay que tener en cuenta dos consideraciones:

- Que el crecimiento que ocurre en los niños que ingresan a la enseñanza básica es menor al que ocurre en otras etapas de la vida, alrededor de 6 cm por año, comparados con el primer año que se crecen 25 cm y el de la pubertad en que se alcanza a crecer en promedio 12 cm al año.
- Que los requerimientos nutricionales en términos globales son mayores que en las etapas previas y por lo tanto es difícil suplir cubrir una proporción significativa de ellos en este período de la vida.

Lo anterior indicaría que los programas nutricionales para el escolar de enseñanza básica, muy difícilmente puede corregir los déficit nutricionales existentes. Lo más coherente es que estos tengan principalmente objetivos educacionales tales como mejorar el rendimiento escolar, evitar la deserción o disminuir el ausentismo.

Esto es válido en circunstancias relativamente normales de condiciones nutricionales de las poblaciones. Por cierto, en lugares donde la insuficiencia de alimentos constituye un problema, la entrega de cualquier suplemento alimentario debe tener la finalidad de aliviar las consecuencias de su falta y debido a la alta cobertura que alcanza la educación básica en muchos países en vías de desarrollo, ésta constituye una interesante alternativa de abordar esta población. Otro elemento a considerar al utilizar esta alternativa es que se alcanza directamente al beneficiario, evitándose la dilución intrafamiliar de los alimentos pudiéndose asegurar la ingesta de ellos por la población escolar.

También la escuela constituye una vía apropiada para intervenciones alimentarias destinadas a combatir deficiencias nutricionales específicas tales, como las de micronutrientes o hipovitaminosis, mediante la entrega de alimentos fortificados o enriquecidos.

2.2 Alcance de los programas: Intervenciones como la entrega de alimentos no se pueden confundir con programas alternativos para el combate a la pobreza. Su erradicación es una obligación de la sociedad con la finalidad de alcanzar justicia social, en ese sentido un programa alimentario dirigido a los grupos vulne-

rables no es alternativa a los objetivos del desarrollo, sino un complemento para alcanzar desarrollo social. Para algunas personas el formular intervenciones destinadas a aliviar las consecuencias de los problemas nutricionales por déficit, constituía un freno al necesario proceso de cambio que se debe realizar, para resolver definitivamente la situación de las poblaciones afectadas. Esta es una opinión respetable y se puede enmarcar en las estrategias para conseguir un desarrollo equitativo de una población, sin embargo estas opciones de cambio no son soluciones fáciles e históricamente obedecen a un proceso gradual cuya intensidad puede variar de un lugar a otro.

El desarrollo sustentable de las comunidades es una estrategia coherente, para combatir la pobreza y evitar la marginalidad social. En ese sentido la formulación y ejecución de intervenciones nutricionales no es una alternativa individual, sino que debe verse como una actividad adicional en la búsqueda de un cambio que permita que los beneficios alcancen a la totalidad de la población. La gran mayoría de los gobiernos de América Latina destinan recursos para los programas de alimentación, aunque el monto de estas inversiones es heterogénea. En la actualidad existe una discusión sobre cual debe ser el monto más adecuado, aunque los países que han dedicado mayores volúmenes de recursos tienen los más bajos índices de déficit de crecimiento físico, desnutrición y mejores condiciones de salud y calidad de vida en general (9).

3. **Beneficiarios:** Las actuales estrategias de desarrollo tienen como elemento básico el tener una alta eficiencia en la utilización del gasto público, orientando los recursos a los grupos de mayor vulnerabilidad biológica o social.

Los programas deben dirigirse a beneficiarios que realmente lo necesitan, dejándose de lado el concepto de universalización y utilizándose el de focalización, por lo tanto cada vez más se realizan mayores esfuerzos para seleccionar en forma precisa los beneficiarios.

La selección se ha transformado en un desafío, superándose a la fase de la selección exclusivamente por criterios biológicos o fisiológicos y así hoy es difícil observar que ésta se efectúe solamente por grupo de edades o si la madre es embarazada o nodriza.

El ingreso económico familiar ha sido utilizado como indicador de selección, así se han identificados beneficiarios a grupos que pertenecen a familias que tienen ingresos inferiores a un determinado nivel (salario mínimo o múltiplos de él). Esta puede ser una estrategia correcta para discernir riesgo socioeconómico, no obstante se ha señalado dificultades logística para operacionalizar esta fórmula, indicándose subregistro de estos ingresos (especialmente cuando la renta familiar no proviene de un valor fijo periódico), también en la clase social baja los ingresos son fluctuantes y no se produce oportunamente la comu-

nicación de estos cambios, y por lo tanto con este criterio económico existe la posibilidad de encontrar beneficiarios «falsos positivos».

Por otro lado, la selección por criterios biológicos se sustenta en una base curativa antes que preventiva, pues la base biológica casi siempre está definida por el daño ya producido: desnutrido, talla baja, bajo peso, etc.

En algunos lugares se ha realizado la selección de beneficiarios considerando criterios geográficos. Esta estrategia al ser universal en su concepción es útil para zonas de gran privación social. Sin embargo, sólo es válida cuando hay grandes desequilibrios territoriales, porque al no ser así, también es esperable la presencia de falsos positivos. La combinación de variables biológicas y económicas de mayor estabilidad han permitido construir índices basados en informaciones relacionados con la escolaridad de los padres, déficit de crecimiento y opinión del profesor. Debe mencionarse que al utilizar diferentes variables de un universo poblacional implica tener un eficiente sistema de información.

A continuación se indica como el Estado Chileno ha realizado la selección de beneficiarios para los programas de alimentación escolar. Se debe destacar que en este país, hace varios años se utilizan un conjunto similar de variables, pero la ponderación de ellas a través de los años, ha cambiado (10).

El caso chileno puede constituir un buen ejemplo, aunque debe tenerse en cuenta la elevada proporción de población urbana existente, la amplia cobertura de programas sociales, un nivel de escolaridad aceptable y que los indicadores relacionados con calidad de la vivienda son razonables y relativamente homogéneos.

Debe aclararse que los mecanismos de selección de este país están destinados a establecer escuelas beneficiarias y el número de raciones que ellas deben recibir. Las variables que se emplean son las siguientes:

- Prevalencia de déficit de talla/edad, como indicador que resumiría la historia nutricional del niño.
- Escolaridad de la madre, referido al número de años que ella ha cursado. Este sería un índice cualitativo de la situación del hogar, ya que reflejaría la posibilidad de tener acceso a estímulos intelectuales y sociales. Se debe mencionar que en muchos países el analfabetismo o la escolaridad baja se ha asociado con desnutrición y calidad de cuidados del niño.
- Criterio del Profesor: Esta opinión es particularmente valiosa porque señalaría las reales necesidades de los alumnos para recibir alimentación escolar, si bien puede considerarse una opinión subjetiva, tiene el mérito de obtener una idea global de las necesidades del niño y su familia, tales como características socioeconómicas, situación intrafamiliar, además de conocer antecedentes sobre la distancia que el niño que recorrer para llegar a la escuela.

d. Otras dos tipos de variables han sido utilizadas. Las dirigidas a conocer la repetición escolar y el retraso académico.

Algunas alternativas de ponderación para el índice de selección han sido:

a. Alternativa A	b. Alternativa B
- Escolaridad 23,4%	- Escolaridad 34,3%
- Retraso académico 22,6%	- Retraso Académico 15%
- % de déficit de talla 19,2%	- % de déficit de talla 24,1%
- Criterio del profesor 19,0%	- Criterio del profesor 26,6%
- Repetición Escolar 15,9%	

Otro ejemplo interesante de mencionar son los criterios de focalización que ha empleado Costa Rica para sus programas de Comedores Escolares (11). Este país, también presenta una buena cobertura de los programas sociales, aunque con una mayor población en zonas rurales.

Esta selección se basó en un estudio realizado por el Ministerio de Planificación de ese país, que elaboró un índice que permitió calificar a cada uno de los 420 distritos administrativos del país. Este se construyó en base a ocho factores relacionados con desarrollo socioeconómico: % de analfabetismo, % población con nivel primario o menos, % de niños con déficit de talla/edad, % de vivienda sin electricidad, % vivienda sin agua intradomiciliaria y % de vivienda en mal estado. Con estas variables se clasificaron los distritos en tres categorías «favorables» «intermedios» y «desfavorables». Esto permitió establecer establecimientos educacionales con diferentes prioridades, siendo la más alta las escuelas localizadas en distritos pobres, que están a cargo de un solo maestro y con menos de 100 alumnos.

En un trabajo reciente realizado en Africa se mencionan un interesante criterio para la identificación de familias nutricionalmente en riesgo (12). Este se basó en variables que miden inestabilidad familiar o de emergencia social; como desempleo, invalidez o incapacidad temporal de trabajar. Aunque la utilización exclusiva de indicadores antropométricos para seleccionar beneficiarios, presenta limitaciones al reflejar básicamente el daño ya producido. Sin embargo, es recomendable la incorporación de este tipo de variable como parte de un criterio integral de identificación.

Los menores con déficit moderado o severo de peso y talla para la edad y con mayor razón los que presentan déficit de peso para talla, deberían ser seleccionados en cualquiera alternativa contemplada. En algunos lugares empleando información antropométrica se han realizado clasificaciones para establecer distintos grados de beneficios de acuerdo al daño constatado. (13)

En resumen, con respecto a los beneficiarios todo indica que la universalización y la selección exclusivamente por indicadores biológicos está superada y debe intentarse una

basada en criterios que combine elementos socioeconómicos, biológicos y/o geográficos.

- Beneficios:** Para analizar los beneficios de un programa de alimentación escolar hay que considerar el tipo de alimento que se entrega, el aporte de nutrientes, la oportunidad que éstos se van a otorgar y la forma de entregarlos. Prácticamente todos los programas existentes en América Latina, entregan gratuitamente algún tipo de alimentación diaria (desayuno, almuerzo, merienda o simplemente un vaso de leche) a través del año escolar que varía según los países entre 150 a 220 días.

En algunos países todavía los alimentos son donados por agencias internacionales, aunque progresivamente se han estado ocupando alimentos provenientes de la producción local o comprados por los propios gobiernos en el exterior. El aporte nutricional varía de un país a otro y va desde 140 calorías en una merienda que se entrega en Paraguay hasta un poco más de 1000 calorías en los patrocinados por el Programa Mundial de Alimentos (14). Esta variación se debe al tipo de alimentos utilizados, observándose la entrega de un vaso de leche, un pedazo de pan, un simple refrigerio, desayuno y/o almuerzo completo. En el **Cuadro 1** se muestra el tipo y cantidad de alimentos distribuidos en los programas de alimentación escolar en varios países de América Latina, basados en una revisión realizada por el Banco Mundial al inicio de la década de los 90.

Como puede observarse en el **cuadro** anteriormente mencionado, la mayoría de los programas cubren al menos un tercio de las necesidades nutricionales, que equivale a 700 calorías y 20 gramos de proteína para los escolares que ingresan a la enseñanza básica.

El servicio de desayuno u once considera una porción líquida que puede ser leche o un sustituto lácteo, además de una porción sólida que puede ser pan con agregados. El almuerzo considera como preparaciones guiso y postre en los que se utilizan carne, huevo, leguminosas, cereales, frutas y verduras.

- Operación de los programas:** En el pasado, esta responsabilidad le correspondió al Estado asumiendo la función del manejo integral del programa, que incluía comprar, preparar y entregar los alimentos a los beneficiarios y en algunas oportunidades, incluso producirlos.

Con la adopción de la estrategia de incorporación progresiva del esfuerzo privado en la ejecución de programas sociales se ha dejado al Estado la acción de vigilancia y supervisión.

En las evaluaciones realizadas se ha indicado que el esfuerzo privado ha demostrado ser eficiente, aunque se han constatado anomalías en la calidad del servicio otorgado y por otro lado, el Estado ha cumplido con algunas dificultades la función encomendada, producto de las limitaciones del aparato público. Algunos ejemplos de estos problemas han sido el incumplimiento y los cambios de los menús establecidos para los almuerzos escolares y

falta de vigilancia por parte del Estado.

En los lugares que la empresa privado ha sido ejecutor de programas se ha utilizado el sistema de la concesión. Para este efecto se licitan regularmente, mediante propuestas públicas la adjudicación del manejo en una determinada unidad territorial regional y para un número de beneficiario especificado. Las empresas concesionarias interesadas en participar en el llamado de la propuesta, deben presentar antecedentes respecto a ofertas económicas, consideraciones técnico nutricionales, antecedentes legales y financieros (15).

En los países en que se ha utilizado este sistema de concesiones, al Estado le ha correspondido el control y la vigilancia de las empresas con la finalidad que ellas cumplan con las especificaciones y requisitos exigidos en las bases de la propuesta.

El sistema de control está dirigido a evaluar:

- Exigencias nutricionales establecidas
- Aceptabilidad por parte de los escolares
- Infraestructura que reúna las condiciones para ofrecer un servicio óptimo
- Calidad de los alimentos ofertados.

Los controles son efectuados directamente por personal supervisor de la institución responsables del Estado, profesores encargados, laboratorios de control de calidad de los alimentos, etc.

6. Lecciones aprendidas: Son muchas las experiencias que se podrían mencionar, aquí se presentan las más pertinentes y útiles en relación al manejo del programa, a la coordinación a nivel local, al proceso de evaluación y contribución de las Organizaciones Internacionales.

La experiencia ha indicado que la empresa privada ha sido eficiente en el manejo de la entrega de los alimentos y lo ha conseguido a un costo relativamente bajo. Las principales dificultades están relacionadas con la insolvencia que presentan algunas empresas, (por haber estimado incorrectamente sus costos), la calidad del servicio proporcionado e irregularidades menores en la oportunidad de entrega de los alimentos.

Para evitar los errores de cálculo, en algunos lugares se indica un precio mínimo (techo menor de costos) al cual las empresas pueden concurrir y éste se establece por la entidad responsable de la formulación de la propuesta, considerando costos y un porcentaje razonable de ganancias.

Con el fin de que no ocurran fallas en la entrega del servicio se han aplicado dos tipos de medidas:

- Involucrar a la comunidad en la vigilancia del servicio entregado (Asociaciones de Centros de Padres u otras Organizaciones)
- Sancionar a las empresas que no han cumplido con sus compromisos, a través de multas que son proporcionales al costo que se le debe cancelar por las raciones programadas.

Al Estado le ha correspondido fijar y preparar las bases de las propuestas, vigilancia y seguimiento de las acciones. Para esto se le debe entregar herramientas y los recursos necesarios, esto siempre ha ocurrido. En algunas ocasiones el excesivo control del gasto público ha llevado a una disminución de recursos y esto ha derivado en una inadecuado control y supervisión.

En algún lugar del aparato del Estado debe recaer la responsabilidad de manejar este tipo de programa. Con la lógica de la organización gubernamental en América Latina lo más razonable sería que tal lugar correspondiera al Ministerio de Educación, aunque puede también estar localizado en otro lugar de acuerdo al énfasis de las políticas sociales en el aparato gubernamental.

La gran falencia institucional detectada está relacionada con la falta de coordinación entre los diferentes programas sociales y nutricionales. A esto se le ha llamado falta de encadenamiento de las intervenciones, la cual a traído como consecuencia que niños de alto riesgo beneficiarios de programas, antes del ingreso a la escuela, no son contemplados en los programas escolares debido a una descoordinación programática e institucional. La falta de coordinación de los programas se debe a que los diferentes responsables están localizados en distintos lugares, sin ninguna articulación interinstitucional.

Por otro lado, al incorporarse el esfuerzo privado a estos programas en sus diferentes modalidades; ya sea a través de una empresa privada, comunidad organizada u Organización No Gubernamental en muchas oportunidades actúa en forma independiente, compitiendo con el esfuerzo público y desafortunadamente, no contribuyendo a potenciar las acciones del Estado.

En algunos lugares la función de coordinación interinstitucional y de articulación de los diferentes esfuerzos la han ido asumiendo los Ministerios de Planificación: sin embargo, al no existir una entidad por sobre las otras los intentos de coordinación han sido limitados. Con la descentralización y el papel cada vez más activo del municipio como unidad de acción a nivel local, se han registrado experiencias exitosas, aunque todavía hay mucho por hacer.

Las Organizaciones no Gubernamentales han intentado colaborar con estos programas, aunque han sido más bien experiencias limitadas. En algunas ocasiones se han transformado en concesionarios, utilizando las producciones locales de alimentos y la organización de la comunidad. Estas experiencias tienen una validez teórica; sin embargo para que sean viables deben tener un número suficiente de beneficiarios y contar con un manejo profesional, lo que no siempre ha ocurrido. Por otro lado, estas iniciativas, al respetar los hábitos de la comunidad y el trabajar junto con ellas han sido bien aceptadas por la población (16).

La evaluación de intervenciones nutricionales para los escolares han sido mínimas (17). A los gobiernos no les ha

interesado conocer si ellas están cumpliendo con los objetivos propuestos y en muchas ocasiones el objetivo de los gobernantes ha sido de relaciones públicas o de simple propaganda antes de velar que las intervenciones sean efectivas y eficientes.

Sin embargo, en la actualidad el interés en mejorar la calidad de las intervenciones ha despertado preocupación por las evaluaciones y aquí lo recomendable es disponer de recursos para ello, en algunos lugares se ha señalado que este puede ser un porcentaje de alrededor de 0,5% del total del gasto en el programa (18)

Sobre la metodología de evaluación es altamente recomendable conocer periódicamente el monto del gasto público en relación variables de impacto como el rendimiento y la deserción escolar.

Finalmente, se debe mencionar que en muchos lugares las acciones de algunas agencias del Sistema de Naciones Unidas han ido asumiendo una función integradora, a través del apoyo de acciones claves que fortalezcan la coordinación y en última instancia el desarrollo local.

En el nuevo contexto de las políticas de desarrollo a las Agencias Internacionales les corresponde un papel clave en la solución de problemas puntuales y decisivos ya sea en la formulación global de las políticas sociales o en acciones que permitan un desarrollo local integral. En ese sentido es digno señalar la importante contribución para seleccionar poblaciones a riesgo, lo que ha permitido orientar políticas sociales a distintos tipos diferentes de poblaciones a riesgo (19,20) y/o la colaboración en la formación de líderes aprovechando la experiencia internacional (21).

REFERENCIAS

- UNICEF Estado Mundial de la Infancia. J&J Asociados. Barcelona, España. 1995
- Beaton C, Bengoa JM. Nutrition and Health in Perspective: An Introduction. Chapter 1 in Nutrition in Preventive Medicine. World Health Organization. Monograph Series N° 62. Geneva 1976.
- Mora J. Deficiencia de la Vitamina A y Acciones para su prevención y control en América Latina y el Caribe. Conferencia presentada en el X Congreso Latinoamericano de Nutrición, Libro de Resúmenes de Conferencia, Resumen 13 Caracas, Venezuela, 1994.
- Beguín I & Viteri F. Nutrition Rehabilitation Centres -an evaluation of their performance. J Trop Pediatric & Environmental Child Health 1973; 19:403-416.
- Berg A. El Futuro. En Malnutrición ¿Qué hacer? Enseñanzas de la Experiencia del Banco Mundial. Editorial Tecnos. Madrid 1989.
- Falcon W, Kurien Ct, Monckeberg F, Achola P, Olayde S, Rabar F & Tims W. The World Food and Hunger Problem: Changing Perspectives and Possibilities, 1974-84 in Food Policy Edited by Gittinger P, Leslie J and Hoidington C. Edi Series Economic development. The Johns Hopkins University Press. London 1987.
- Parrillon C. Nutrición y Producción Local. Le carnet de l'enfance N° 35 27-38, Julio-Septiembre 1876.
- Grosh M. From Platitudes to Practice: Targeting Social Program in Latin America. Volume I Synthesis. Human Resources Division. World Bank. Latin American and the Caribbean Technical Department. Regional Studies Programs. Washington, September 1992.
- Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1993. Invertir en Salud. Oxford University Press. New York, 1993.
- Vial I, Camhi R e Infante A. Chile: Experiencias y Dilemas de Focalización del Programa de Alimentación Escolar (PAE). Caso IV in From Platitudes to Practices: Targeting Social Programs in Latin America. Volume II. World Bank. Latin America and the Caribbean Technical Department. Regional Studies. Report N° 21 Washington, September 1992.
- Trejos JD: Costa Rica Los Comedores Escolares. Caso VI in from Platitudes to Practices: Targeting Social Programs in Latin America. Volume II. World Bank. Latin America and the Caribbean Technical Department. Regional Studies. Report N° 21 Washington, September 1992.
- Martínez C. Methodologie de Identification des Families Nutritionnellement a Risque pour la des beneficiaries des programmes d'assistance. FAO/PCT/TOG/4453. Roma, Mayo 1995.
- Kain J, Vial I, Muchnik E, Contreras A. Evaluación de la modalidad de refuerzo del programa de Alimentación Complementaria de Chile. Arch Latinoamer Nutr Diciembre 1994; Vol. 44 p242-248.
- Musgrove P. Human Resource Division. Feeding Latin America's Children. An Analytical Survey of Food Programs. World Bank. Regional Studies Program Report N° 11.
- Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. Ministerio de Educación de Chile. Bases Técnicas y Operacionales de la Propuesta de 1993. Santiago, 1993.
- Yañes P. Programa de Alimentación Escolar y Desarrollo Local Evaluación de la Intervención. Tesis para optar al grado de Magister en Ciencias Médicas con Mención en Nutrición. Facultad de Medicina. Universidad de Chile. Marzo 1995.
- Organización Panamericana de la Salud. Evaluación de un Programa de Alimentación Escolar: El Caso Argentino. 137 pág. Washington 1990.
- Torche A. et all. Estudio de Evaluación Económica del Programa Nacional de Alimentación Complementaria de Chile. Informe Final Resumen Ejecutivo. Santiago Diciembre de 1995.
- UNICEF. Una propuesta de clasificación de las comunas del país según criterios biomédicos y socioeconómicos para medir la vulnerabilidad infantil. Imprenta Zenith Santiago, Noviembre 1990.
- UNICEF. Una propuesta de clasificación de las comunas del país. Según la Situación de la Infancia. Andros Ltda. Santiago, Octubre 1994.
- Amigo H. Evaluación del Proyecto piloto de Nutrición Materno Infantil en el oriente de Chiriquí. Panamá, Febrero 1995.

Recibido: 20-09-1996

Aceptado: 14-08-1997